

Especialistas llaman a reforzar medidas de seguridad en edificios tras tragedia



Por: *Valentina Echeverría O.*

La lamentable muerte de una menor de edad de dos años que cayó desde un piso 11 sin malla en la Región Metropolitana volvió a instalar el debate sobre la seguridad en departamentos y edificios en altura. Mientras la discusión por la denominada Ley Valentín espera avanzar nuevamente en el Congreso, especialistas advierten que no basta con instalar cualquier malla para prevenir accidentes.

Desde la empresa regional Decoseg, con presencia en La Serena, Coquimbo y Ovalle, aseguran que uno de los principales problemas es la desinformación respecto a las supuestas certificaciones que ofrecen algunas empresas.

Loreto Huerta, socia de la firma junto a su esposo, explicó que actualmente en Chile no existe una certificación oficial para mallas de seguridad, por lo que muchas veces se utilizan «acreditaciones» para convencer al cliente de que el producto es bueno. «Algunas empresas promocionan 'mallas certificadas ISO o SEC', pese a que estas no garantizan ni calidad ni resistencia del producto

instalado».

Según detalló cada una, la norma ISO 9001 certifica procesos administrativos y de gestión de calidad de una empresa, mientras que la SEC corresponde a la Superintendencia de Electricidad y Combustibles, por lo que ninguna de las dos valida la resistencia de la malla ni la calidad de su instalación. «Al final se genera una falsa sensación de seguridad, porque la gente cree que la malla está certificada como producto, y eso actualmente no existe en Chile», sostuvo.

Respecto a la denominada Ley Valentín —proyecto que busca reforzar las medidas de seguridad en edificios para prevenir caídas de menores de edad—, Loreto valoró que se vuelva a discutir la instalación obligatoria de protecciones, aunque advirtió que la iniciativa todavía tendría vacíos importantes respecto a estándares y mantención.

En esa línea, explicó que uno de los riesgos es que algunas inmobiliarias opten por instalaciones de menor calidad solo para cumplir con la normativa. «Es muy lindo decir que todos los departamentos deberían venir con malla,

pero también hay que ver qué tipo de malla se instala, cuánto dura y quién se hace responsable del mantenimiento», sostuvo.

La empresaria añadió que en ciudades costeras como La Serena y Coquimbo el desgaste de fijaciones metálicas y estructuras ocurre con mayor rapidez debido a la salinidad, por lo que insistió en que las instalaciones deberían incluir información sobre fecha de montaje, tipo de material y vida útil estimada.

Otro de los factores que sigue dificultando la instalación de protecciones es el aspecto estético. Huerta aseguró que todavía existen residentes y comunidades que rechazan las mallas porque consideran que afectan la vista o la apariencia de los edificios. «Muchas personas dicen que van a perder la vista o que el balcón no se verá igual, pero al final es seguridad versus estética», afirmó.

Pese a ello, indicó que la mayoría de las familias termina priorizando la protección, especialmente cuando hay niños pequeños o mascotas en el hogar.

Luego de la muerte de una menor de edad de dos años que cayó desde un piso 11 en Santiago, instaladores de mallas advierten que la protección puede salvar vidas, pero solo si cumplen estándares adecuados y cuentan con una instalación profesional.